

ALBERTO PELÀIREA Y GARBAYO

La boda del Volatín

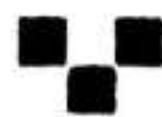
JUGUETE CÓMICO EN PROSA Y VERSO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL «CUADRO BORRÁS TUDELANO»

Y ESTRENADO POR EL MISMO CON CLAMOROSO ÉXITO

LA NOCHE DEL 15 DE MAYO DE 1921



T U D E L A
Imp. de Salvatierra y C.^ª
1921

Los mejores del mundo Chocolates de J. ORUS

GREGORIO CASTRO

El dulce más delicado
con más arte fabricado
que el que de comer entiende
se lo come entusiasmado,
Gregorio Castro lo vende.

Las agujas bien rellenas
con las almendras más buenas
que el que es listo se complace
en comerlas a docenas,
Gregorio Castro las hace.

Los caramelos mejores
de gustos más superiores
que la gente a buscar va
por disfrutar sus sabores,
Gregorio Castro los da.

Todos los ultramarinos
más exquisitos y finos,
lo mejor que al pueblo viene,
flambres y ricos vinos,
Gregorio Castro los tiene.

Las ricas *lambinurias*
con sabores de ambrosías
que el que de comer entiende
las come todos los días,
Gregorio Castro las vende.

Los exquisitos pasteles
que al paladar siendo fieles
el que es listo se complace
en darle tan ricas mieles,
Gregorio Castro los hace.

Las yemas más deliciosas
y las pastas más sabrosas
que el del pueblo y el que viene
las encuentra muy gustosas,
Gregorio Castro las tiene.

Por eso nadie compite
con esta casa que es astro
del pastel y del confite,
y es justo que al mundo grite
la Fama ¡GREGORIO CASTRO!

Fonda de Remigio

Un millonario afamado
todo el mundo recorrió
y en ningún sitio encontró
un buen Hotel de su agrado.
Y estuvo horas en Londón,
y un rato en Alejandría,
en Berlín estuvo un día
y una tarde en el Japón.
Pero, por casualidad,
vino a Tudela ¡oh, prodigio!,
fué a la Fonda de Remigio
y hace tres años que está...
Esto te prueba lector,
de la más clara manera,
que esa Fonda es de primera
y que no hay otra mejor
en toda la tierra entera.

Germán Aráiz

Vende esta casa perfumería,
quincalla, drogas, bisutería.
Buenas pinturas,
y unos juguetes
que son el sueño de los mocetes.
Papel pintado,
fotografía,
y mil objetos de fantasía.
Todo a unos precios
tan arreglados
que los clientes van encantados.
Y hasta aseguran
sin miedo a nada,
que en el Distrito
cosa es probada,
no hay droguería
mejor montada.

Baños de Fitero. -- Reuma. -- Aguas insuperables



Crédito Navarro

SUCURSAL DE TUDELA

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EL AÑO 1864 CAPITAL SOCIAL: 6.000.000 DE PESETAS

CAJA CENTRAL: PAMPLONA

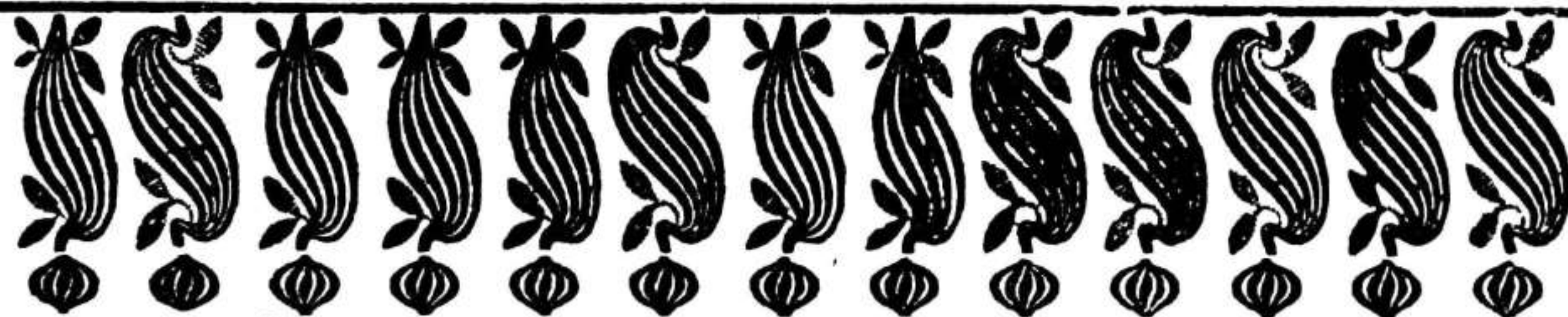
Sucursales: Elizondo, Estella, Sangüesa, Tafalla, Vera del Bidasoa, Puente la Reina, Fitero y Tudela.

Operaciones que realiza en su Central y Sucursales:

Compra y venta de valores.
Giros y negociaciones de letras.
Cheques sobre España y el Extranjero.
Préstamos y cuentas de crédito con diferentes garantías.
Descuentos de cupones, letras, pagarés é imposiciones.
Compra y venta de monedas de oro y billetes extranjeros.
Préstamos hipotecarios.

Operaciones con garantía de cereales.
Transferencias de fondos entre la Central y Sucursales.
Custodia de valores.
Imposiciones por año CUATRO por ciento de interés.
Id. por seis meses TRES por ciento de interés anual.
Cuentas corrientes y depósitos en efectivo á la vista al dos por ciento de interés anual.

Hora de despacho: de 9 á 1 de la mañana y de 4 á 5 de la tarde



ALBERTO PELAIRES Y GARBAYO

La boda del Volatín

JUGUETE CÓMICO EN PROSA Y VERSO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL «CUADRO BORRÁS TUDELANO»

Y ESTRENADO POR EL MISMO CON CLAMOROSO ÉXITO

LA NOCHE DEL 15 DE MAYO DE 1921



T U D E L A
Imp de Salvatierra y C.^a
1921

PERSONAJES

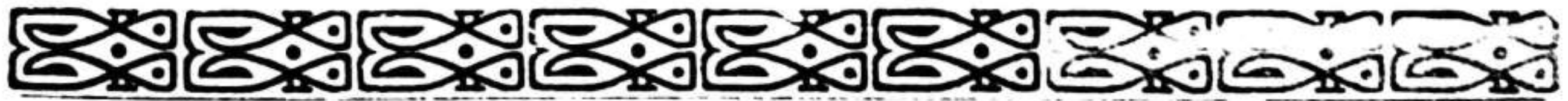
Cecilia	50 años.	<i>Sra. Romano.</i>
María	20 »	» <i>Greño.</i>
Rufino	50 »	<i>Sr. Jiménez.</i>
Silverio	23 »	» <i>Aguado.</i>
Angel-Volatín-Delegado .	26 »	» <i>Puyo (a) Romé.</i>
Un Motorista	25 »	» <i>Puyo (A.)</i>
Moze 1.º		» <i>Grao.</i>
Id. 2.º		» <i>Lerín.</i>

(Y chicos de la ciudad)

Derecha e izquierda la del actor

La acción en Tudela

Epoca actual



La boda del Volatín

CUADRO PRIMERO

ESCENA I.

(Taller de modistas en una planta baja. Puertas al fondo y laterales. Ajuar modesto. Sillas y un costurero pequeño en primer término derecha. Al foro izquierda un colgador tapado con una sobrecama. A la derecha segundo término el Volatín, desnudo y sobre un caballete transportable. Por las paredes figurines diversos. Son las 12 de la mañana del día de Viernes Santo.)
(Aparecen: RUFINO, leyendo un libro muy atento a la izquierda y CECILIA y MARIA, trabajando en el costurero de la derecha. Esta última se seca los ojos. Cosen el traje del Volatín.)

CECI. No llores más, hija mía,
porque ya me desespera
verte con esa llorera
hace un año, noche y día.

MARIA Es que me sobra motivo
para estar desesperada,
porque soy tan desgraciada
que no sé ni cómo vivo...

CECI. ¿Como vives?... Fabricando
mandarras y delantales
para que otros animales
se los coman deseansando.

MARIA ¡También es triste tener
la *felicidá* en la mano
y que un padre y un hermano
no te la dejen coger!
Y ten además virtud,
y calla y esconde el llanto
que otros duermen mientras tanto
tu dejas tu juventud..

CECI. Eso, hija mía, está mal,
y aunque de sobra lo vemos,

- MARIA
CECI. en los tiempos que corremos
es cosa muy natural;
porque ahora, todo el que sea
una *miaja* bolchevique,
no debe pegar un pique,
¡eso lo lleva la idea!...
Pero ¿y las mujeres, madre?
Nosotras a trabajar,
y así pueden, sin cesar,
dormir tu hermano y tu padre.
Tu hermano, un poeta macho
que en verso no hay quien le venza,
y tu padre, un sinvergüenza
muy vago pero... borracho.
De pensamiento avanzado
no hay nervio que no les vibre
al ver un ser desgraciado;
son del Sindicato *libre*,
¡y nosotras del *atado!*... (Media pausa)
- RUFI. (Cerrando el libro) Te he consentido hasta el fin
que me estuvieras faltando,
porque me estaba empapando
de un libro del gran Lenin.
Mas... basta, que está en tu abono
mi amor por el feminismo,
pero te rompo el bautismo
si sigues en ese tono.
¡Padre, por Dios!
- MARIA
RUFI. ¡A callar!
- CECI. Y tú (A Cecilia) a seguir trabajando,
¡en este Soviet yo mando!...
¡Pues es bien poco mandar!...
- RUFI. (Con énfasis) Pues verás qué pronto notas
cómo se aumenta mi imperio...
- CECI. ¡Jesús! ¡Y se pone serio!...
¡Adiós, kaiser de Ribotas!...
- MARIA
RUFI. ¡Madre! (Sujeta a Rufino)
¡Déjame!... ¡Me pierdo!...
- CECI. No temas aunque hable recio.
RUFI. (Conteniéndose) Soy bolchevique y desprecio...
CECI. (Porque no soy tonta y muerdo).
(Pausa corta. Rufino se sienta y vuelve a leer)
- MARIA ¡Que siempre estemos así!...
Y todo porque usted quiera,
porque si usted consintiera...
- RUFI. ¿A quien le dices? ¿A mí?

- MARIA Claro está; pues no me explico el que usted terco no pase porque yo pronto me case con un hombre bueno y rico. El, sabe usted que me quiere y me llevará al altar mañana sin más tardar, pues por mí de amor se muere. Es chico bueno y honrado, es muy rico propietario, casi casi millonario, y nos llevará a su lado. Haga usted lo que yo quiero; me caso a ocho días vista y luego es *usté* anarquista, pero con mucho dinero. ¡Vamos, padre!... Ceda *usté*...
- RUFI. De ningún modo; no cedo; me lo prohíbe mi credo; ni cedo... ni cederé...
- CECI. No te esfuerces, hija mía, es inútil, ya lo ves.
- RUFI. ¿Casarse con un burgués mi hija?... ¿Quién lo diría?... Hombre que se enriqueció con sudor de sus hermanos, con los callos de estas manos que el trabajo ennegreció, ¿pues qué te has creído tú que mi alma no protesta de un yerno rico?... ¡Contesta! ¿Qué dirían en *Moscú*?
Hombre, en *Moscú* no lo sé, pero lo que es en Tudela hasta un chico de la escuela diría que bien.
- RUFI. ¿Por qué?
- MARIA Porque es un hombre decente...
- CECI. Trabajador, con dineros...
- RUFI. ¡Lenín les dice negreros!
- CECI. ¡Pues dile a Lenín que mientel...
- RUFI. ¡Basta! Se acabó este asunto...
- MARIA ¡Ay madre, esto es horroroso!...
- RUFI. Como pesque a ese mocoso lo veo medio difunto; porque tanto me hace hablar

que, algún día, pierdo el tino
y lo cojo y lo asesino. .
¡Jesús!

MARIA
CECI. ;;Cacorrooo!!...
RUFÍ. ¡A callar!

Dejemos esto acabado.
MARIA Pues lo que es yo no lo dejo
y en mi pretensión no cejo.

RUFÍ. Hoy estoy muy preocupado;
tengo cosas importantes
que hacer y con ellas ando,
¡y en este Soviet yo mando!...

MARIA Eso ya lo ha dicho *usté* antes;
mas yo, padre, en mi deseo
insisto de todos modos,
solo por el bien de todos
que con mi boda yo veo...
CECI. (¡No te achiques y toma alas!)

MARIA Yo, a mi Angel, siempre querré
y con él me casaré.

RUFÍ. ¿Tú?

MARIA ¡A las buenas o a las malas!

RUFÍ. Esto me faltaba solo
y quiero que conste en acta...
¡Ah, sociedad putrefacta
de burguesía y de dolo! ..
¡Me conmina una hija mía
con hacer su voluntad!...
¡Ah, maldita sociedad
de dolo...
CECI. ¡Y de burguesía!...

RUFÍ. Esto que el alma contrista
que Tronskli no tolerara,
esto, hija, no pasara
en la Rusia soviética...
porque aquello es un edén
donde a las suegras fusilan
y las mujeres se estilan
diciendo a todo que bien;
y la que es mala persona
se le arrea una paliza;
se le *municipaliza*

CECI. ¡Y se le *diputaciona*!...

RUFÍ. ¡Pero aquí!... Pueblo en ocaso
que ha de morir, y si aun dudas
mira la imagen de Judas, (Por el Volatín)

CECI. un síntoma del atraso...
Mira, eso ha sido un ultraje
que es impropio de Lenín,
porque hoy te da el Volatín
la comida con su traje.

RUFÍ. (A María) ¿Conque te quieres casar
a las buenas o a las malas?...
Yo te cortaré las alas
y así no podrás volar.
En mi casa soy el Jefe
y es un bando la voz mía
y te aseguro que el día
que pesque a ese mequetrefe.... (Aparte, Transición)
Pero ante todo paciencia;
no cometamos excesos
que hoy se avecinan sucesos
que son de gran transcendencia.
En ellos mi fama estriva.
(Trágico) Calma..... lobreguez..... misterio.....
(A Cecilia y María) En cuanto venga Silverio
decirle que suba arriba. (Mutis primera izq)

ESCENA II.

Cecilia y María

CECI. Hija mía, ya lo ves
como no logramos nada.

MARIA Madre, soy muy desgraciada,
todo me sale al revés.

CECI. Nada, no tenemos ciencia
para vencer a tu padre...

MARIA Pues yo he de casarme, madre,
con Angel...

CECI. Pues ten paciencia.

MARIA La tendré; sí la tendré,
a todo mi amor me ayuda
pero no tenga usted duda
con Angel me casaré.
¿Cuánto tendré que esperar?
¿Catorce años?... ¿Son bastantes?

CECI. Me parece que harán antes
el nuevo Grupo Escolar.

MARIA Pues esperaré con calma
y con gran resignación,

con pena en el corazón
y con Angel en el alma...
mientras...

CECI. Toma este fardel
que ya terminé por fin
y prepara el Volatín
que pronto vendrán por él.

(*María coge el traje y empieza a vestir al Volatín. Debe estar preparado en forma que pronto pueda desnudarse Su madre le ayuda. Pausa.*)

ESCENA III.

SILVERIO (*Por el foro desmelenado y leyendo con énfasis unas cuartillas*)

La Rusia santa
que un himno canta
de libertad
con su garganta
que al mundo espanta.

CECI. Y MARIA ¡Qué atrocidad!

SILV. La Rusia noble
de alma de roble
da su canción,
que llega a Villas
y a las Antillas

MARIA Y a Cabanillas...

CECI. Y a Soladrón.

SILV. Rusia sentimos
los que te vimos
amor sin fin,
y aquí vivimos...

aquí morimos... ¡Hola! (*Ve a su madre y hermana*)

CECI. Y MARIA ¡Aquí vestimos
al Volatín!...

SILV. Siempre me cortais el hilo de la inspiración a lo mejor
de mi canto...

CECI. Porque no nos gusta.

MARIA Ni nos importa.

SILV. ¿Que no os gusta mi canto a la Rusia Roja?

MARIA Ni a la amarilla.

SILV. ¿Y qué hago yo con un canto así?

CECI. ¡Tíraselo a tu padre!...

SILV. ¡Tíraselo a tu padre!... Siempre tomáis a broma las cosas de mis versos y de mis musas... Pues hacéis mal, porque debíais enorgulleceros de mis progresos. Así, así, como suena... ¡De mis progresos! Porque es mucho lo que adelanto...

- MARIA
SILV. ¡Ay, qué rico!...
Nada, lo que oís. Hoy, a mi lado, los más célebres poetas tudelanos, Bretón, Urbán, Grassa, Pelairea, Salinas, Frauca, Ciro, Melero. Aguado, Salvatierra, Imaz y el *Busteño*, se quedan así. (Señala a un palmo del suelo).
- CECI.
SILV. Pues hijo, poco se te conoce.
¿Que no?... Pues oid... (Saca un gran rollo de papeles)
- CECI.
MARIA
SILV. ¡No, por Dios!...
¡Eso nos faltaba para postre!...
¿No queréis oirme?... Pues vosotras os lo perdéis, porque ahora hago unas poesías preciosas, y todo por el sitio, porque el sitio donde se escribe influye mucho en los versos... ¡lo tengo observado!...
- MARIA
SILV. ¡Caramba, qué raro!
Nada de raro; es naturalísimo... El sitio donde laboras influye en tu obra, porque el sitio... el sitio...
- CECI.
SILV. Hijo, que te vas a quedar en el sitio.
Pues veréis. Antes yo escribía en el *Rape* y me salían los versos sin pelo de gracia; después me iba a escribir a Monte Cierzo y me salían *pastoriles*; después me iba al Castillo y me salían jitanos... Pero ahora, ¡oh, ahora!; he elegido un sitio donde los versos me salen henchidos de gracia, henchidos de frescura...
- CECI.
SILV. ¡*El Hinchidor!*
Vuelta a las chirigotas... siempre sois las mismas, pero yo firme en mis ideales. ¿Os burláis de mí, verdad? Pues sabed que, en los versos, está mi porvenir, porque soy el vate de la revolución y la celebridad mundial me espera.
- CECI.
SILV. ¡Lo que te espera es la oficina!
¿Trabajar?... ¡Nunca!.. Yo no trabajo. Soy bolchevique intelectual. Yo escribo, rimo, labro con la mente y sirvo al progreso. Mi estro es todo para la revolución; una quintilla mía es una barricada; un soneto una bomba; una oda una ametralladora.
- CECI.
SILV. Mira: sube allá arriba y dedícale algo a tu padre.
En su busca vengo, que tenemos altísimos proyectos. Ya sabráis de mí... Día llegará en que mi nombre sea conocido en el mundo entero... en que con mis versos labre una trinchera para morir en ella por la antorcha... del cirio... de la... (Transición. A su hermana) Tú, pequeña: te advierto que he visto ahí fuera a tu novio, ¡ese miserable burgués!
- MARIA
SILV. ¿Y le has escrito algo?
No: para ese guardo yo un par de *cascañetazos* en cualquier sitio.

- CECI. Ten cuidado con la cuestión del sitio que es importante.
- SILV. ¿Versos yo a ese mamarracho capitalista?... Tiro más alto... mucho más alto...
- CECI. Pues tira, hijo, tira de esta pierna para acabar de vestir al Volatín...
- SILV. ¡Bah!... Yo desprecio esas labores impropias de un vate ácrata de mis vuelos... (A su hermana) Y te repito que a tu Angel le rompo yo un ala cualquier día...
- MARIA
SILV. ¡Trolero!
Ya lo verás... ¡que ande con ojo!... Hasta luego.
La Rusia santa
nadie destrone,
dejar que cante
que nada se le pone
por delante. (Al hacer el mutis se pega en la pared)
La Rusia noble... (Mutis izq.)

ESCENA IV.

Cecilia y María

- CECI. ¡Hija mía! Todos van en contra tuya.
- MARIA Y yo cada vez mas firme hasta que me salga con la mía... Mi amor me da fuerzas...
- CECI. ¡Y yo te ayudaré!...
- MARIA ¡Por mi Angel la vida!... Este guardapelo es testigo de mis lágrimas y arca de mis besos... Aquí guardo un mechón de cabello de mi amor... de mi Angel.
- CECI. Besa, besa y consuélate.
- MARIA (Besándolo) Sí madre, sí... ¡Es tan dulce el cabello de Angel!...
- CECI. (Abrazándola) Desáhogate...
- MARIA Bueno. Ya estoy más tranquila y cada vez más resuelta y valiente... Vamos a comer, madre.
- CECI. Sí, vamos, hija mía... (Cecilia mutis izq. María se detiene arreglando el costurero)

ESCENA V.

Al iniciar María el mutis, aparece Angel en la puerta, caracterizado lo más parecido de cara al Volatín

María y Angel

- ANGEL ¡María!
- MARIA ¡Angel de mi alma!
- ANGEL ¿Paso?...
- MARIA Pasa.

ANGEL ¿Están esos bestias?
MARIA Han subido a comer.
ANGEL Entonces me atrevo: ¡paso y me propaso! (Trata de abrazar a María. Esta corre a un lado).
MARIA ¡Ten formalidad, Angel!
ANGEL ¡Qué quieres! En cuanto penetro aquí me desfallezco y tengo que agarrarme a lo que tengo más cerca!..
¿Ves? Ya estoy temblando.
MARIA ¿Tanto miedo tienes?
ANGEL ¿Yo? ¿Miedo yo tratándose de tí? ¡Si soy capaz de....!
(Intenta otra vez cogerla y María hace lo mismo)
MARIA Tranquilízate, Angel, que es mejor.
ANGEL ¿Conque dices que tu padre y tu hermano?..
MARIA Han subido a comer...
ANGEL ¿Y tardarán a bajar?
MARIA Creo que sí.
ANGEL Me alegro, porque no es que me asusten esos bolcheviques de Rusia. Ya ves, soy de la acción ciudadana, pero, la verdad, tu padre y tu hermano son un par de rusos de abrigo... Oye: ¿Le has hablado a tu padre de lo nuestro?
MARIA Sí, y me repite que no consentirá jamás en nuestra boda porque eres un burgués rico.
ANGEL ¡Maldito dinero que me impide la felicidad! Pues te aseguro que antes de un mes me arruino. Desde mañana, jugaré al *subastao*.
MARIA ¿Pero sabes?
ANGEL No, por eso digo que me arruino y cuando sea pobre nos casamos...
MARIA Si antes no te cogen mi hermano o mi padre y te rompen algo.
ANGEL ¡Qué burros!..
MARIA Están inaguantables y no hay quien los convenza.
ANGEL ¡Si ya lo sabía yo!... Estaba seguro de que se negarían porque el otro día, por encargo mío, le dije a tu padre mi primo Enrique, que es bolchevique, que el día de mi santo, o sea pasado mañana, subiría yo a tu casa a pedir tu mano y va y le dice tu padre: «¿El Angel subir a mi casa a pedir a mi hija?... Pues bajará a patadas por el balcón... ¡Este año va a ser célebre la bajada del Angel!»
MARIA ¡Qué bárbaro!..
ANGEL Pues eso no es nada para tu hermanito. Ya sabes que es el más *laminero* de Tudela; como que a los 23 años tiene las muelas *cariadas*, diabetes y lombrices. Ya sabes lo que pasó el otro día, que discutiendo con Clemente el del *Royalty* le dije: «Lo que me como yo son

quince cafeteros.» Se los llevaron de casa Salinas y se los comió. Pues bien. A pesar de ser tan morrudo, el otro día en el Urbán, va y dice hablando de mí: «¡a ese *angelico* que no me lo traigan a casa ni encima de una tortada.» ¿Te parece a tí?

MARIA
ANGEL
MARÍA
ANGEL

Nada, que no te pueden ni ver.

Y si embargo hemos de poder más que ellos...

Los dos unidos hemos de vencerles...

No lo dudes. (*Profético*) María: el Angel te anuncia que nos casaremos.

MARIA
ANGEL
RUFÍ.

¿Cuándo?

No sé, pero pronto...

(*Dentro*) ¡Sí!... Hoy no comemos en casa! ¡No! Ninguno de los dos... Hasta luego.

MARIA
ANGEL
MARIA
ANGEL
MARIA
ANGEL
MARIA
ANGEL

¡Cielos!... Mi padre que baja.

¡Tañela! ¿Y qué hago?

Vete... corre...

¡Quiá!... Me pescan en la calle y R. I. P...

¿Pues qué hacemos?

Yo me escondo...

Pero ¿dónde? ¡Dios mío!... ¡Ay, a mí me da algo!...

A mí sí que me da algo tu padre si me pilla... ¿Y dónde me meto?

MARIA
ANGEL
MARÍA
ANGEL
MARIA
ANGEL

¡Angel, por Dios!...

¡Allí! (*En el colgador*)

Pero ¿si te cogen?

No, corre... tápame bien... vete... (*Lo tapa*)

Valor. (*Mutis derecha*)

(*Asoma la cabeza*) ¡Mira que jugar al *ori* con estos bolcheviques!... Si me pillan, el *tusa-tusa* lo voy a hacer en la eternidad... ¡Señor mío Jesucristo!

ESCENA VI.

Angel, Rufino y Silverio (*Rufino con bastón*)

RUFÍ.
SILV.
RUFÍ.

(*Con gran sigilo y misterio*) Calma y prudencia.

Mucha serenidad...

Se acerca nuestra hora... Mañana, el mundo entero, conocerá nuestros nombres y nos pondrán en el altar de los mártires del progreso.

SILV.

Sí, padre: nuestros dos nombres serán banderas de revolución, pendones de lucha.

RUFÍ.

Sí. Mañana seremos dos pendones que enarbolarán nuestros hermanos oprimidos... ¿Tiemblas?

SILV.

No; estoy muy tranquilo.

- RUFI. Pues atiende mis últimas instrucciones para poder cumplir por completo nuestra misión...
- SILV. Habla, padre.
- RUFI. Dí más bien compañero... Sobre las cinco llegará de Zaragoza en un automóvil el delegado del Soviet y nos traerá las bombas que arrojaremos al paso de la Procesión... Hoy es nuestro día... ¿Que el capitalismo en estos tiempos saca la cabeza? (Angel escucha ansioso sacando la cabeza) Pues... ¡mete esa cabeza! le diremos (Angel la esconde) y el estallido de nuestras bombas lo conseguirá.
- SILV. Sí; hoy seremos célebres y mártires...
- RUFI. Pero hasta la hora en que llegue el delegado mucho disimulo y tranquilidad. Tú, hasta esa hora, vete al Círculo y echa un ilustrado; si no tienes dinero pídele cinco duros a Gregorio y no te apures porque no se los hemos de pagar; yo me iré a la Peña y para despistar me estaré por allí sin hacer nada... Si alguno va al Círculo dialogas así: ¿Dónde está mi padre? —¿En la Peña? y ¿qué hace en la Peña? ¡Nada!... Esto disimula mucho...
- SILV. Entendido.
- RUFI. Dentro de dos horas aquí a coger las bombas y luego a lanzarlas desde allá arriba al paso de la procesión y a salvar a la humanidad. Puede que nos peguen cuatro tiros, pero no temas: ¡somos inmortalés desde ahora! .
- SILV. ¡Inmortales!...
- RUFI. Conque serenidad...
- SILV. Calma y prudencia...
- RUFI. Entremos de lleno en el teatro de nuestras victorias.
- SILV. Entremos en el teatro...
- RUFI. Dame la contraseña...
- SILV. ¡Lenín y Troskli! (Hago un signo ridículo)
- RUFI. ¡Kuropactine! » »
- SILV. ¡Rusia y Esparta! » »
- RUFI. ¡Francia y Siberia! » » (Mutis foro con sigilo)
- ANGEL (Sale de su escondite se asoma a la puerta, los ve alejarse y vuelve a primer término) ¡Bueno! *Toquí-antes, acotolo y barajo que van vueltas*, son exclamaciones de teta para este caso. ¡Qué noticia!... Me caigo el 2 de Enero al río Mosquera y no me quedo más frío... ¿Conque bombas a la procesión?... ¿Y al *paso* de la procesión? ¿Qué les habrá hecho ese mocete?... Y delegado del Soviet y muertos y heridos... ¡Ahora es cuando me caso! ¿Conque mi suegro y mi cuñado preparando un atentado terrorista?... ¡Pues ya son míos!... Ahora convino un

plan, les amenazo, les denuncio y me caso a mano airada... ¿Bombas a la procesión?... ¡Pobres carrapuchetes si no fuera por mí... ¡Porque yo impido ese crimen... El automóvil que traerá al delegado lo detengo yo; ese auto no pasa de la cadena del Peto; allí le salgo con la autoridad y pesco a ese criminal, y el auto al Juzgado, el delegado a la cárcel con bombas y todo... Ahora mismo a denunciar este hecho... ¡No faltaba más!... Aunque se trate de mi futura familia, esto, en silencio, no se puede pasar...

ESCENA VII.

Dicho y un motorista por el foro con traje de spor y una bota grande

MOTO. ¿Se puede pasar?...
ANGEL No se puede pasar.
MOTO. ¿Hay permiso?
ANGEL (Viendolo) Adelante. (¿Quién será este cipotero?)
MOTO. ¡Salud!
ANGEL ¡Prosperidad!... (Y viene con bota).
MOTO. ¿Sois iniciado? (Saca un p^oquetito)
ANGEL Sí. (Ahora me echa dulces).
MOTO. ¿Hijo de la casa?
ANGEL Sí. (¡Ojalá!...)
MOTO. Lenín y Tronskli. (Signo ridículo)
ANGEL Kuropactine. » »
MOTO. Rusia y Esparta. » »
ANGEL Francia y Siberia. » » (¿De qué se tratará?)
MOTO. Debo anunciaros que el delegado suspende su viaje y que por lo tanto las bombas no se echarán en la procesión de esta tarde. Ha fracasado el movimiento que se preparaba en Madrid y Barcelona y están prosas los Jefes de los Soviets secretos. Aquí van instrucciones y detalles. (Le da un paquete) Yo sigo mi ruta... Todo está perdido...
ANGEL ¡Maldición!
MOTO. ¿Lo sientes compañero?
ANGEL ¡¡Maldición!! (¡A este tío le echo yo dos o tres maldiciones!)
MOTO. Andar prevenido y con ojo.
ANGEL ¡Maldición otra vez!
MOTO. ¡Lenín y Tronskli! (El juego de antes)
ANGEL ¡Kuropactine!
MOTO. ¡Rusia y Esparta!
ANGEL ¡Santa Quiteria! (Mutis motorista foro Angel le ve alejarse y vuelve)

ESCENA VIII.

Angel, Cecilia y María

- ANGEL Ahora sí que son míos del todo... ¿Conque no viene el delegado?... Mentira... ¡Vendrá!... Vaya si vendrá... y traerá las bombas... Eso corre de mi cuenta... Yo lo arreglaré todo... A prepararlo todo y antes a darles la buena noticia... ¡María! ¡María!... ¡D.^a Cecilia!... Se van a quedar pasmadas. ¡Qué noticia!...
- MARIA ¿Qué ocurre?
CECI. ¿Que sucede?
ANGEL Grandes novedades... grandes sucesos... ya esté todo arreglado...
- MARIA Pero ¿el qué?...
- ANGEL Todo. Estoy loco de alegría. Nuestra boda es un hecho.
MARIA Pero Angel...
ANGEL Ya son míos los dos: padre e hijo. ¡Ah, miserables!... ¿Creíais que no iba a conseguirlo?... Pues sí. ¿Creíais que iba a ver vuestras negativas con los brazos cruzados? Pues no. (Intenta abrazar a María)
- MARIA Vamos, serénate y habla.
CECI. Eso, explícanos.
ANGEL Nada... No puedo decir nada... No tengo tiempo. Pero confiar en mí. ¡Estoy loco de alegría! Ahora solo necesito irme de aquí enseguida para disponer lo necesario... Antes de una semana serás mi mujer... ¡mialas! Y ahora adios, me voy, que si vuelven los Soviets, todo se ha perdido.
- MARIA ¡Pero explícate, por Dios, que estoy en ascuas!
CECI. Dinos de qué se trata.
ANGEL Ahora nada puedo deciros. A las seis estar en Herre-rías y hablaremos... (Cecilia va puerta foro) Adios, esposa. Enseguida triunfamos. En cuanto vea a Goñi ya me está arreglando lo de las quintas. Tu padre y tu hermano cosa mía. ¡Dos *criicas* que se han caído del *tejavu* de la Fonda!... Hasta luego...
- CECI. (Desde el foro) No puedes salir porque vienen...
ANGEL ¿Quién?
CECI. Mi marido y mi hijo...
MARIA ¡Jesús!...
ANGEL Todo se ha perdido... Tengo que irme.
CECI. Imposible; están parados aquí cerca...
MARIA Escóndete...
ANGEL ¿Y dónde?... No está el colgador y se trata de la dicha de toda mi vida...
CECI. Escóndete arriba...

ANGEL No; que tengo que irme enseguida y ellos subirán...
¿Qué hacer?

MARIA ¡Ayudadme, Dios mío!...

CECI. ¡Que vienen hacia aquí!...

ANGEL ¡Ya está!... ¡Justo!... (Viendo el Volatín)

MARIA ¡Que!...

ANGEL El Volatín... Lo sustituyo... ¡Desnúdalo!

MARIA (Le quita la ropa) Pero eso es muy expuesto...

ANGEL No hay otro remedio... Por tu amor todo... ¡Aprisa!...
(Se pone la chaqueta y el pantalón del Volatín)

CECI. Que llegan!...

ANGEL Rezar por mí y estar a la mira... ¡La gorra! (Se la pone
María y tira el Volatín a un rincón) Un puro... ponerme un
puro...

MARIA ¡Que no hay saca!

ANGEL ¡El que llevaba! (Se lo pone)

CECI. ¡Ya están aquí!

ANGEL Encomendarme a Dios.

MARIA (Al hacer con su madre el mutis izquierda, se para un momento en la
puerta y dice) ¡Qué guapo está!...

ANGEL Salus infernarum... ora pro nobis... causa nuestra le-
ticia... ora pro nobis... exaudinos domine... amén.

ESCENA IX.

Angel, Rufino y Silverio

RUFI. Te he mandado llamar porque cada vez tengo más
miedo de nuestro proyecto.

SILV. Y yo.

RUFI. Sin embargo no podemos volvernos atrás y hay que
cumplir nuestra misión y morir con decoro.

SILV. Así es... y bien que me pena haberme metido en estos
troles...

RUFI. Y a mí también... pero hay que vencer estas debilida-
des... Hay que obrar como buenos y salvar a la huma-
nidad que sufre. ¿Tiemblas, hijo?...

SILV. Sí, compañero... Un poco tiemblo, pero no es de mie-
do; es que no estoy bueno... he bebido mucho para
animarme y se me va la vista.. Ahora he creído que
el Volatín pestañaba...

RUFI. ¡El Volatín! .. Signo de atraso de un pueblo. (Le da un
palo) ¡Cuándo te quemarás a la luz de la cultura (Palo)
¡infame monigote!... (Le levanta un brazo que queda en el aire)
Verdaderamente que en estos tiempos de progreso es-
te fantoche no pega. (Baja la mano y le da una bofetada) Bueno,
sí pega, pero de un modo inconsciente... ¿Que tal hi-
jo? ¿Te animas?

- SILV. Sí, algo más tranquilo estoy... Conforme llega la hora me noto más fuerte y más animado.
- RUFI. Vamos arriba a beber unas copas. El alcohol da fuerzas... Vamos... Bebamos y después canta en tus hermosos versos nuestra hazaña... nuestra gran empresa... ¡Bombas que se arrojan a la procesión!...
- SILV. Ya cantaré, pero si nos pescan nos arrastran...
- RUFI. Lo menos habrá 40 víctimas... ¡que dicha!... ¡Canta, hijo mío, canta las 40!...
- SILV. Ya las cantaré si no nos arrastran...
- RUFI. Cuarenta muertos... ¡Qué grandeza!... ¡Qué emoción!.. El corazón, al pensarlo, me da unos saltos a pies juntos que siento el golpetazo en la espalda (El Volatín le da un puñetazo) ¡qué emociones!...
- SILV. Vamos, padre... Subamos a beber y no nos separemos.
- RUFI. Vamos...
- (Al ir a salir primera izq entran los Mozos 1 y 2)
- MOZO 1.º Buenas tardes.
- RUFI. Muy buenas...
- MOZO 1.º Venimos por el Volatín si está *preparau*.
- RUFI. Sí. Ahí lo tenéis; ya está vestido.
- MOZO 2.º ¡Y a la moda!
- MOZO 1.º Pues entonces nos lo llevamos a la *maistra*.
- RUFI. Me alegro, y cuanto antes mejor. (Mutis)
- MOZO 1.º Bueno, pues andando...
- MOZO 2.º ¡Qué majo va este año! ¿Y de donde habrá *sacau* el puro?
- MOZO 1.º Que es de almadía...
- ANGEL. Con esto no contaba yo... Ahora se me llevan en *gorin-gorin*... ¿y cómo me escapo?
- MOZO 1.º Arriba, que pesa.
- MOZO 2.º A la una, a las dos y a las tres. (Lo suben y se cae hacia atrás)
- MOZO 1.º Oye, tú, que se vence.
- ANGEL. Aquí no se sostiene ni la Remigia...
- MOZO 2.º Echalo *palante*... Así .. *Ahura* va bien.
- ANGEL. ¡Mentira!
- MOZO 2.º ¿Qué dices?
- MOZO 1.º Nada; ¡tiral!... (Mutis foro Media pausa)
- MARIA. Ahora es la nuestra... ¿Dónde está Angel? ¡Dios mío, no le veo!... ¿Se habrá ido?.. ¡Yo tiemblo!.. ¡No está!... ¿Qué habrá pasado?... (Mira por la puerta) ¡Santa Ana bendita si se lo llevan entre dos!... Virgen Santa ¿qué hacemos?... ¡Madre! ¡Madre!... ¡Jesús nos ampare!
- CECI. (Saliedo) ¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?
- MARIA. ¡Qué desgracia, madre!.. Mira, mira. (Desde la puerta)
- CECI. ¿El qué?

MARIA ¡Que se llevan al Angel!...
CECI. ¡Dirás que se llevan al Volatín!...

TELÓN RÁPIDO

CUADRO SEGUNDO

ESCENA X.

Una calle en primer término

Angel, Mozos 1.º y 2.º y mocetes 1, 2, 3 y 4

(Mozos 1.º y 2.º salen con Angel en el caballete. Lo desmontan y lo dejan junto al primer bastidor izquierda).

MOZO 1.º Este chisme pesa más de lo parece...
MOZO 2.º Así es. Amos a dejalo y a descansar...
MOZO 1.º ¡Qué burrada!... Yo no podía más...
ANGEL ¡Ni yo!...
MOZO 2.º Vamos a echar un pite a la taberna del Puente...
ANGEL Como me dejen, de la primera corrida no paro hasta los «Pendientes de la Reina»...
MOZO 1.º ¡Y que tiene el «Chire» un vino que es un cordial!...
ANGEL ¡Quién pillara un vaso para estos sudores!..
MOZO 2.º Amos, recuéstate bien y quietico...
MOZO 1.º Hasta luego... (*Mutis izquierda*)
ANGEL ¡Adios, ladrones!... Cuando volváis ya no estoy aquí...
¡Anda!... Ahora vienen unos mocetes... ¡Lástima de *sarrampión!*... Estos me desnudan...
Mocete 1.º ¡Quio! ¡*Mia* el Volatín!
» 2.º ¿Qué hará aquí a la espera?
» 1.º ¡Y qué majol!...
» 3.º *Mia* que quieto está.
» 4.º Que lo irán a retratar.
» 1.º ¿Amos apedrealo?
» 2.º Mejor a echalo al Muro...
ANGEL Ya no me faltaba sino que Cosme me diera unas vueltecicas...

- Mocete 1.º ¡Quio! ¡Quio! Mirar: le *furgo* en las narices y se está quieto. (Lo hace con una caña) ¡Ay, qué *pavo!* (Angel le da un puntapie) ¡Pequeño, estate quieto! (Al chico que está detrás)
- Mocete 2.º ¡A encenderle el puro!
- TODOS ¡Sí! ¡Sí!...
- ANGEL Ahora me escapo... (Encienden el puro y se retiran derecha. Salen los mozos de la taberna y van donde los chicos)
- Mozo 1.º ¡Ya habráis hecho algo, eh?...
- Chico 1.º ¡No señor!... (El puro empieza a arder y el Volatin echa a andar rígido. Gran algazara y todos huyen asustados a la detonación. Angel desaparece)

TELÓN RÁPIDO

CUADRO TERCERO

ESCENA XI.

(Primer piso de la casa de Rufino. Casa pobre. Sillas y una mesa a la derecha. Escena a media luz.)

Rufino y Silverio

- RUFI. (Sentado izq. de la mesa) Estoy tembloroso sin saber por qué.
- SILV. (Junto ventana derecha) Esto es horroroso, no lo dude *usté*.
- RUFI. Ese delegado ya tarda a venir...
- SILV. ¡Pobre y desgraciado del que va a morir!
(Mira por la ventana) Y ya todos pasan a la procesión...
¡las manos me abrasan y hasta el corazón!...
- RUFI. La escena estoy viendo con todo su horror, un hórrido estruendo y un ¡ay! de pavor.
En trozos a miles masa cerebral,

cascos de alguaciles
y de concejal.
En revuelta masa
muertos más de mil...
SILV. ¡Silencio que pasa
la Guardia Civil!...
RUF. La sangre que fluye
con rojo color,
la gente que huye
loca de terror...
El mundo salvado
de la iniquidad,
el mundo alumbrado
por la libertad...
¡Ah, cómo desgarrar
la noche Lenin!...
¿quién pasa?
SILV. ¡Candarra
con el cornetín!...
RUF. Que pase el que quiera
a mí me es igual,
que muera el que muera
yo soy un Morral.
SILV. ¡Un auto ha parado!...
RUF. ¿En dónde está?
SILV. Allí.
Un hombre ha bajado
y viene hacia aquí.
RUF. El es, no lo dudo,
la hora sonó;
vete a abrir...
SILV. ¡Yo sudo!
RUF. ¡Pues más sudo yo!...

ESCENA XII.

Angel (Delegado), Rufino y Silverio

ANGEL (Con disfras de automovilista. Una bata y gorro con ojeras. Voz cavernosa y dramática.)
¿Es aquí dónde se esconde
un bolchevique exaltado?
¿Es de esta casa de donde
partirá el grito sagrado?
¿Es de aquí?
Los DOS ¡Sí!...

ANGEL ¿Vacilarán vuestras manos
las bombas al arrojar?
¿De estos dos nobles hermanos
podré un momento dudar?
¿Dudaré yo?

LOS DOS
ANGEL ¡No!..
Pues a ganaros la palma
del civismo más extremo
y que no tiemble vuestra alma
en el momento supremo.

LOS DOS
ANGEL ¿Temblará?
¡Quiá!..

Pues atended un instante
mis últimas instrucciones,
que yo me voy a Cascante
a organizar explosiones.

Rufino y Silverio vigilan las puertas y registran todo)

¡Bueno! Que es la mar de cierto
que si ahora este par de brutos
me reconocen, soy muerto
antes de cinco minutos.
Pero aquí me juego toda
la paz y la dicha mía,
pues se trata de mi boda
con la angelical María.
Conque así he de andar bien listo,
que si les engaño al fin,
se casan, antes del Cristo,
el Angel y el Volatín.

*(Rufino y Silverio vuelven y se sientan uno a cada lado de la mesa. An-
gel en el centro, con un maletín grande en la mano. Misterio y gravedad)*

El Comité encarga que os dé las bombas
que estallarán luego como fuertes trombas,
y que con estruendo y horrisono son
lanzarán metrallas en la procesión.

Habéis de arrojarlas con maña y con tiento
al paso armonioso del Ayuntamiento,
para que, causando tremebundos males,
hagáis una escarda con los concejales,
pues nuestras doctrinas tienen por principios
hacer buenas limpias en los Municipios.

(Abre el bolso) Aquí están las bombas, suprema razón,
esta es de cronómetro... esta de inversión...
otra con pistones por todos los lados,
y esta con tres fuelles y cuatro teclados,
y por si alguna os llega a fallar
aquí tenéis otra que es con side-car.

En todas la muerte escóndese aleve
y todas estallan al golpe más leve.
¡¡Ojo sobre todo, porque al golpe explota,
esta que parece pequeña pelota,
y lo perdéis todo, de forma sencilla,
si le dais tres golpes a esa pelotilla!!...
Y ahora, hermanos míos, la cosa acabada,
dejar que me marche, no me digáis nada.
¡Silencio!

RUFI.
SILV.
ANGEL

¡Silencio!
¡Silencio!

En las manos
os dejo el progreso, queridos hermanos,
hacer un esfuerzo supremo por él
y echarme dos firmas en este papel. (Saca uno)
¿Qué es lo que firmamos?

RUFI.
ANGEL

Que sois los autores
de los celebrados y nobles horrores
que de cinco bombas cause la explosión
esta misma tarde en la procesión.
Firmemos...

RUFI.
SILV.
RUF.
SILV.
ANGEL

Firmemos con pulso tranquilo...
Con la vista firme.

SILV.
ANGEL
RUF.
ANGEL

Y el alma en un hilo.
Y ahora, adios hermanos, dejarme que parta.
Ve... Lenin y Tronskli. (Juego de signos ridiculos)

ANGEL
SILV.

Siberia y Esparta.
Progreso y Victoria.

RUF.
ANGEL
RUF.

Humanidad laica.
A estos dos los pesco sin tragar la *alaica*.
¡Precaución!

SILV.
ANGEL
RUF.
ANGEL

¡Silencio!
¡Levantar la tea!...
¡Rusia y California!
(En la puerta) ¡Cardete y la Albea!... (Mutis. Pausa. A lo le-
jos se oye bocina auto)

ESCENA XIII.

Rufino y Silverio

RUFI.
SILV.
RUF.

Hijo mío; ya hemos dado el gran paso... Ya somos dos
futuros mártires de la libertad humana...
¡Bien que me pena!
Moriremos juntos por los que sufren... Sí... Ya no so-
mos padre e hijo. ¡Somos dos hermanos de martirio!...

SILV. Lo que somos dos primos, pues el tío ese de las bombas me parece que nos ha hecho culebra.
RUFÍ. ¿Dudas de él?
SILV. Y de todo... Y si me atreviese...
RUFÍ. ¡Silencio!... Mira si llega la procesión.
SILV. (Mira) No; todavía es temprano. Aún tenemos tiempo, compañero.
RUFÍ. ¿Para qué?
SILV. Para volvernos atrás.
RUFÍ. Calla.
SILV. ¡Lo que es yo, por menos de nada!...
RUFÍ. Antes que el ridículo la muerte.
SILV. Pero padre, hermano, compañero...
RUFÍ. ¡Nada! No quiero oírte.
SILV. Pero si yo...
RUFÍ. Calla; alguien llega.

ESCENA XIV.

Dichos, Cecilia y María

(Antes de tener tiempo de esconder las bombas, entran Cecilia y María y se sientan junto a la mesa).

CECÍ. ¡Jesús qué cansadas venimos!... Hemos ido hasta el Cristo y hay que ver el calor que hace... ¡¡Uff!!
MARÍA Yo vengo sofocada y sudando. ¡Ya no podía más!...
RUFÍ. ¿Y a qué venís aquí?
SILV. Eso: ¿a qué venís?
CECÍ. ¡Toma! Pues a ver la procesión.
RUFÍ. ¡Pues eso es una estupidez.
MARÍA ¿El qué? ¿Ver la procesión? Precisamente este año es más bonita por el nuevo recorrido que sigue...
CECÍ. La verdad que es un camino muy largo.. Para cuando lleguen aquí ya estarán todos cansados.
MARÍA Sobre todo los concejales... de etiqueta, ¡tan pinchos y con este calor que hace!... Aquí se caerán cuatro o cinco muertos...
LOS DOS ¿Qué?...
CECÍ. ¡No veis que este camino nuevo les ha caído como una bomba...
MARÍA Aquí estallarán cuatro o cinco.
LOS DOS ¿Cómo?...
MARÍA Sobre todo aquellos concejales regordetes.

CECI. Hechos pedazos los pienso yo ver por aquí...
RUF. ¿Pero qué es eso?
SILV. ¿Qué estáis diciendo?
CECI. Pues lo que sabe ya tolo el mundo...
SILV. ¡Eh?...
RUF. ¡Expílicate!...

ESCENA ULTIMA

Dichos y Angel

ANGEL. Muy buenas tardes.
MARIA. ¡Caramba, Angel!... Adelante.
CECI. Pasa, chico, pasa.
RUF. ¡Cómo!... ¿Te atreves?
SILV. ¿Qué quiere este imbécil?
ANGEL. Vengo a echar un párrafo con ustedes.
RUF. ¿Con nosotros?
ANGEL. Sí.
SILV. Fuera de aquí...
RUF. Calla, que soy el amo... Esto lo habéis preparado vos-
otras y os va a pesar...
CECI. ¿Nosotras?
MARIA. ¡No!
SILV. ¡Sí!
RUF. Tú calla, te repito... Y tú. (A Angel) quítate de mi vista
o no respondo.
ANGEL. ¡Qué genio tiene usted! Siempre está usted echando
bombas, pero, yo, no le temo.
CECI. Ni nadie.
RUF. ¿Que no?
ANGEL. ¡No!... Ahora nada puede usted contra mí ni mi cuña-
do tampoco.
SILV. Déjeme usted, padre...
RUF. Calma...
ANGEL. ¡Sí, calma! Que ahora no son ustedes dueños de sí...
Se deben al Soviet y están comprometidos para una
cobarde misión que yo impediré que ejecuten.
RUF. ¿Tú?
ANGEL. ¡Yo!... ¡Sí!...
CECI. ¡¡Muy bien!! (Dando un golpe tremendo en la mesa con una bomba.
Rufino y Silverio retroceden asustados. María coge otra bomba y se acerca
a Angel, que la coge de la mano)
RUF. Tú, (A Cecilia) deja eso quieto.
MARIA. Déjelo usted, madre.

- RUFI. Tú, (A Angel) deja a esa quieta.
ANGEL ¡No!... Esta mujer es ya mía porque, usted, ahora mismo, me dará su consentimiento para casarme con ella.
- RUFI. ¡Jamás!
SILV. Antes la muerte.
RUFI. ¡Sí! ¡¡Antes la muerte!
CECI. ¿Y por qué? (Otro golpe con la bomba) ¿Por qué?
RUFI. Porque yo soy ácrata y lo practico, y no consentiré nunca que sea de mi familia ese burgués... Deja esa mujer...
- ANGEL ¡No!
RUFI. ¡Ah! Pues yo te la arrancaré...
SILV. Y yo...
MARIA ¡Atrás o arrojo esta bomba que tenfais preparada para echar a la procesión.
RUFI. ¡Miserable!
MARIA ¡Atrás!
RUFI. (Estamos perdidos).
SILV. ¡Maldición!
ANGEL Perdidos, sí; perdidos si yo quisiera hablar. ¡Pero no lo haré; yo callaré para que no mueran en el cadalso mi suegro y mi cuñado!
- CECI. ¡Qué generosidad! (Golpe con la bomba).
ANGEL Callaré; pero será el precio de mi silencio la mano de su hija que, puesta sobre mi boca, sellará mis labios.
MARIA ¿Qué contesta usted, padre?
RUFI. ¡Qué vergüenza!
SILV. ¡A hora que sí sudo!...
MARIA ¿No contesta usted?
CECI. Déjalo que lo piense... Está dudoso... No sabe qué hacer... Pues nada ¿que no quieres? ¡Pues al palo!... No, y te advierto que morirás satisfecho; ¡como eres amigo de los explosivos, influiremos para que te pongan el garrote en el Polvorín!... Y por nosotras no te contraríes. ¡Ya ves! No nos mantienes y ya tenemos estos trajes para el luto.
- SILV. ¡Padre, ceda usted...!
CECI. Tu también morirás a gusto y podrás lucirte con unos versos postreros que digan así:
Muero por mis ideales
a mis años veintitrés,
¡muero frente a Gardachales
y de espalda a Cajanés!...
- ANGEL En cambio, si usted accede, la felicidad vuelve a esta casa. A mí me sobran los intereses y los dos podrán tener un trabajo honrado y remunerador...

MARIA Vamos, padre, acceda usted y déjese de esas ideas que le conducían al crimen y a la vergüenza.

RUFI. (A Silverio) ¿Tu qué opinas?

SILV. Que estoy conforme y loco de alegría.

RUFI. Y yo, pero... ¿qué dirá el delegado?

ANGEL. Ése no dirá nada; se lo aseguro a usted.

RUFI. ¿De verdad?

ANGEL. ¡Vaya; si lo sabré yo!

RUFI. Pues entonces cedo.

SILV. Y yo.

CECI. ¡Gracias a Dios!..

MARIA Ya soy dichosa. . . ¿Y tú? (A Angel)

ANGEL. También; (pero lo que es el papel firmado no les doy hasta después de la boda).

SILV. Padre ¡qué peso se me ha quitado de encima!

RUFI. Y a mí.

CECI. Y ahora a ver la procesión, que va a llegar... Y esto (Las bombas) ¡fuera de aquí! (Las tira con fuerza y se asoma al balcón)

RUFI. Hijo: Las bombas eran de pega.

SILV. ¡Ya decía yo que aquel tío nos hacía manguara.

ANGEL. Y vida nueva y alegría, y para el Cristo una por tres.

MARIA. ¡Ay, Angel, y cuánto nos ha costado!..

ANGEL. ¿Que si nos ha costado? ¡Ya no es solo David quien dice: «¡Taladraron mis pies y mis manos y contaron mis huesos!» (A lo lejos se oyen los cantos de «Hossanna»)

CECI. ¡Silencio!... La procesión ya está aquí... ¡Ala! Asomá-ros todos.... (Rufo y Silverio se descubren y se asoman) ¡¡El Velo del Templo!!...

MARIA (Al público) Y ahora que hay paz en mi casa y mi boda está acordada, ya perdonaréis la guasa y darnos una palmada...

ANGEL. ¡Y además no digais nada de que el Volatín se casa!

TELÓN



Garage Nacional

Oporto, Rusia, Japón,
Arguedas, Pedriz, Malón
y cualquiera capital,
al GARAGE NACIONAL
solo tienen devoción.

¿Que quién tanta clientela
tiene en Pekín y Tudela?
¡¡Francisco González Soria
que su cara fué una gloria
en los tiempos de viruela!!...



Banco Hispano Americano

SUCURSAL DE TUDELA

Sociedad Anónima: Capital 100 millones de ptas.

CASA CENTRAL: MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS.—Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calatayud, Cartajena, Córdoba, Coruña, Ejea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Játiva, Las Palmas, Logroño, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Soria, Tarrasa, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés, Zaragoza.

Próxima apertura: Almería, Jaén, Jerez de la Frontera, Linares, Salamanca y otras.

Banco Federado

Banco de San Sebastián y sus Sucursales

El «Banco Hispano Americano» ofrece al público cuantas facilidades pueda desear para las siguientes operaciones:

CUENTAS CORRIENTES

A la vista: Dos y medio por ciento anual

A otros plazos: tipos de interés ventajosísimos

Compra y venta en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao, París, Londres, Bruselas, Berlín, Nueva York, Buenos Aires, Valparaiso, etc. de toda clase de fondos públicos y valores industriales. Cobro y descuento de cupones de valores españoles y extranjeros. Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas de España y del extranjero. Compra y venta de toda clase de monedas y billetes de Banco extranjeros. Préstamos con garantía de fondos públicos y valores de fácil realización, bien en cuenta corriente o a plazo fijo. Préstamos en moneda extranjera. Cuentas corrientes de crédito con idénticas garantías. Giros, cheques nominativos, cartas de crédito y órdenes telegráficas de pago sobre todas las plazas nacionales y extranjeras. Apertura de créditos simples o documentarios, por correo o telégrafo. Custodia de títulos o valores gratuitamente. Transferencias de fondos a nuestros cuenta correntistas sin comisión alguna. Informes comerciales gratuitos y otras operaciones, que recomendamos se enteren antes de sus grandes ventajas.

IDEAL. Jabón superior. Gervasio Alfaro--Fitero

Vicente Fernández Allué

Este almacén de muebles afamado
por el gusto y valor de su surtido,
es de sobra por todos alabado
y es de sobra por todos conocido.

Aquí pueden hallar los compradores
a precios por lo bajos irrisorios,
mecedoras, lavabos, comedores,
camas, sillas, sofás y dormitorios.

Aquí por un puñado de pesetas,
que en este tiempo son pocos dineros,
ponen casas baratas y completas
los novios de Tudela y forasteros.

Y muchas se apresuran a casarse
y le dan prisa y prisa a su *mocete*,
por poder, con afán aquí comprarse,
el comedor, alcoba y gabinete.

Conque ya lo sabéis; ante esta casa
en clase y baratura hay que rendirse:
a *Fernández Allué* comprar sin tasa ..
Puerta a tres calles hay... ¡No confundirse!

Café y Bar Royalty

El café más bueno
Puerto-Rico y Moka,
el café más suave
que te sabe a *coca*.

Los coñacs y rones
de todos países,
los más afamados
jereces y anises.

Las mejores aguas
de todos los ríos,
los ricos refrescos
más dulces y fríos,
los da en el *Royalty*
por poco dinero,
con gran simpatía
Clemente Melero.

Por eso en Tudela
ya nunca se ve,
un café tan lleno
como este café.

Manuel Forcada

El más barato jabón,
el garbanzo más castizo,
el más amable chorizo
y el más *riquismo* jamón,

Lo compró ayer mi criada
en la casa de FORCADA.

El más afamado the,
el bacalao más hermoso,
el tomate más sabroso,
y el más superior café,

lo compró ayer mi criada
en la casa de FORCADA.

El queso más hasta allá,
el aceite más divino.

el arroz más superfino
y el pimiento y el *coñá*,
lo compró ayer mi criada
en la casa de FORCADA.

Y es que por sabido ten
que tan solo de este modo,
comprando a FORCADA todo
comerás barato y bien.

Probad los Chocolates FRANCES ... Fitero

Viuda de Dionisio Pérez

La casa mejor surtida
y que más barato vende;
la que por ello pretende
ser de todos preferida;
la que ninguna en la vida
en sus precios le ha igualado
y que por ello ha logrado
vender mucho y sin parar,
es el Comercio afamado
de *La Virgen del Pilar*.

La casa que en Novedades
de señora y caballero
tiene un almacén entero
de excelentes calidades;
la que vende en las ciudades
en la villa y el poblado
y consigue en cualquier lado
con sus géneros entrar,
es el Comercio afamado
de *La Virgen del Pilar*.

La casa que con razón
es de todos alabada,
pues vende, casi por nada,
artículos de ocasión;
la que en esta población
tiene el público ganado,
contento y entusiasmado
por su servicio sin par,
es el Comercio afamado
de *La Virgen del Pilar*.

La casa que entre las gentes
desde hace la mar de días
tiene muchas simpatías
por género y dependientes;
la que en ramos diferentes
de sobra nos ha probado
lo mucho que se ha esmerado
en querernos agradar,
es el Comercio afamado
de *La Virgen del Pilar*.